

# El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Cosas de la guerra

## Notas de actualidad

La situación parece que comienza a normalizarse con el último cambio político, pues tanto en esta ciudad como en el resto de España han comenzado a funcionar los individuos de Correos y Telégrafos que estaban atravesando una situación verdaderamente anormal.

El sábado a última hora los empleados en esta estación telegráfica volvieron a sus respectivos puestos en virtud de las disposiciones del nuevo Gobierno, y el telégrafo que había permanecido clausurado comenzó a funcionar.

De la administración de Correos desaparecieron las fuerzas militares que prestaban servicio y los oficiales han retornado a sus respectivas oficinas ocupándose del despacho de los diferentes servicios y la correspondencia particular que aquí se recibía y era repartida por los guardias municipales ha vuelto a manos de los carteros que vienen cumpliendo su cometido con la aptitud de siempre.

Estas son las primeras notas del Gobierno actual que han sido recibidas con el beneplácito de todos, y ahora lo que es necesario que los ministros no retrasen las resoluciones de los graves problemas que nos amenazan.

En un periódico de San Sebastián leemos lo siguiente:

En la Diputación provincial se ha celebrado el acto de entronizar el Sagrado Corazón de Jesús.

A la ceremonia, que resultó solemnísima, concurrieron todos los diputados, exdiputados, concejales, autoridades militares y Obispo prior de las Ordenes militares.

El Prelado de la diócesis pronunció un discurso, exponiendo la significación del acto.

Dijo que la Diputación de Guipúzcoa, entronizando a Cristo, responde a la gloriosa tradición cristiana de la provincia.

En párrafos eloquentísimos cantó al Amor de Cristo hacia los hombres y puso brillante cierre a su oración, haciendo notar que el guipuzcoano R. P. Cardavera fue uno de los más fervorosos propagadores de la devoción cristiana al Sagrado Corazón de Jesús.

Durante el acto de la entronización se cantaron preciosos motetes.

Por la tarde se verificó la procesión para finalizar las Saptas Misiones, resultando la comitiva, verdaderamente imponente, pues se calcula que figuraban en ella 20.000 personas.

Así se portan las colectividades y los individuos que sienten en católico.

Hemos entrado en la semana en que la Iglesia recuerda la muerte de N. S. Jesucristo y no hay creyente que no se impresione ante los severos ritos de Semana Santa.

Los altares enlutados, los monumentos, las procesiones, la música lúgubre y solemne, los salmos, el silencio de las campanas que enmudecerán estos días, todo da a la Semana Santa un carácter fúnebre y divino a la par que inspira respeto a los hombres más desorientados, recordándoles las escenas de la Pasión y pensando en aquel Hombre Mártir.

El recuerdo de la muerte de Jesús siempre conmovió y la obra del Mártir dura y durará eternamente.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de J. CASAU Ocasna n.º 3, (antes Cañón)

## Penetración económica extranjera

SISTEMA CREADOR Y SISTEMA SUCTOR

«Nosotros no permitiremos a los alemanes que después de la guerra vuelvan a comenzar lo que ellos llaman penetración pacífica...»

Como España es un país de gran penetración pacífica extranjera (y por la escasez de capitales activos y espíritu de empresa propios ha de seguirlo siendo), la frase transcripta (de un reciente discurso de sir Carson en el Instituto Colonial de Londres) nos ha interesado vivamente y nos ha llevado a pensar en las desventajas o ventajas que pueda ofrecer esa penetración económica extranjera, según los caracteres que en cada caso presente.

En Francia se había producido también, antes de la guerra, una gran penetración pacífica alemana.

En París había doscientas casas alemanas dedicadas exclusivamente a la exportación de productos de la Industria francesa a Sudamérica, Asia y África. El valor de los artículos franceses por ellas exportados ascendía a cerca de mil quinientos millones de francos anuales.

¿Por qué la intromisión del exportador alemán producía ese efecto? Porque este intermediario, aparte su valor como técnico y organizador, suplía una deficiencia de la banca francesa. En los mercados de Ultramar solo se puede competir ventajosamente vendiendo a largos plazos. La banca francesa, prefiriendo el cómodo lucro lucrativo negocio de los empréstitos, que en resumidas cuentas son negocios de la política y conducentes con frecuencia a la guerra, negaba el capital francés al crédito comercial, indispensable a esa exportación, que, trabando los intereses de los pueblos, es la más sólida labor de paz. Y una gran parte de la exportación francesa a Ultramar hubiera sido imposible sin esa intromisión del exportador alemán, que proporcionaba a la industria de Francia una venta anual de mil quinientos millones, aparte de unos cien millones en sueldos para empleados franceses.

Por otra parte, todos hemos visto en España alemán, sin ir más lejos, una predilección creciente de los fabricantes ingleses por los representantes y vendedores alemanes. Todos estos hechos son bien conocidos para el español que ha vivido en América y ha presenciado allí la difícil lucha del artículo español, más desamparado aún que el francés por el crédito comercial patrio, y los triunfos del artículo inglés y francés en manos de intermediarios alemanes.

Y ante ello tenemos que empezar por reconocer que una penetración pacífica como la que ahora rechazan Sir Carson y los franceses, es precisamente lo que está haciendo falta en España, donde, ampliando su mercado exterior, daría a nuestra industria el más eficaz de los impulsos.

## Mater dolorosa

En la hora vespertal del triste día aquél, todo con Dios iba muriendo; callaba la Naturaleza, presintiendo ya de Cristo la trágica agonía.

Al tormento del Martir asistía la excelsa Madre, el corazón sufriendo las penas más acerbas, y vertiendo del llanto la copiosa perlería.

La muerte de su Amor, con incógnita pena quedó la Virgen contemplando: el dolor a su alma traspassando.

Y en sus ojos, prendidas un instante, dos lágrimas divinas, semejando dos perlas en un cielo de diamante.

J. MORA MARTÍN

## Los Soldados de Cristo

La V. O. T. de Penitencia de San Francisco de Asís.

¿Me quiere usted dar algunos detalles de los terciarios franciscanos? — pregunté en cierta ocasión a un amigo. Y el amigo haciendo un gesto de su hombro me contestó: — Se trata de una orden de penitencia, cuya regla es tan estrecha que solo pueden ingresar los que sientan vocación de santos.

Con este prejuicio en mi ánimo, un día cayó en mis manos un ejemplar de la Regla que observa esta Antiguísima Orden y cual no sería mi sorpresa, al ver que aquel amigo estaba en un lamentable error, pues nada había allí que fuese imposible de cumplir para las personas católicas de verdad.

En efecto, los terciarios franciscanos no tienen más obligaciones que las que de ordinario deben tener los cristianos. Nada hay en su Regla que suponga un sacrificio para los que viven en contacto con la Sociedad. Los individuos de la Orden Tercera deberán vestir modestamente desechando toda elegancia excesivamente dispendiosa; se abstendrán con sumo cuidado de bailes, juegos y representaciones teatrales licenciosas y de banquetes en que se falte a la templanza; serán frugales en comer y beber; cuidarán de edificar a los demás en su vida privada con su buen ejemplo, ejercitándose en prácticas de piedad y en buenas obras; mantendrán la caridad y benevolencia entre sí y los demás procurando apaciguar las contiendas; socorrerán a los Hermanos necesitados y enfermos etc., cosas todas estas que debe observar cualquier persona que sea de buenas costumbres y sobre todo fiel a las prácticas de la Religión Católica y experimentado en la obediencia a la Iglesia Romana y a la Santa Sede.

A cambio de estas obligaciones y de algunas devociones también muy sencillas, como la de comulgar mensualmente y asistir a los ejercicios en honor del fundador de la Orden, etcétera, los terciarios franciscanos pueden lucrar todas las indulgencias que hay concedidas a la Primera y Segunda Orden Seráfica y a las de todas las Cofrades y Congregaciones, a los seglares, y aun a las personas de Ordenes Religiosas, gracia otorgada por Clemente VII a los frailes menores el 30 de Mayo de 1525 y restablecida por Pío X para los Terciarios en 5 y 17 de Mayo de 1909.

Son muchos y muy valiosos los beneficios espirituales que reciben los afiliados a la Milicia Franciscana, participando de innumerables privilegios cuya sola enumeración harían interminables estas cuartillas.

Francisco de Asís.

## De Sociedad

Los que viajan Para Madrid y Sevilla, ha salido nuestro amigo el comerciante de esta plaza don Joaquín Stengre en unión de su distinguida esposa.

Ha marchado para Madrid el teniente de navío, diputado a Cortes por Castropol, don Ramón Navia Osorio.

Ha llegado de Larache con el triste motivo del fallecimiento de su señor padre el comandante de Infantería nuestro paisano don Rafael Barriónuevo.

Procedente de Barcelona han llegado a ésta los comerciantes don Domingo Octuvi y don Manuel Coronat.

Marchó a Almería después de estar en ésta unos días don Antonio Alvarez.

En la sesión celebrada el sábado último por la Cámara de Comercio de esta ciudad, fueron nombrados vicepresidentes don José María Amaya y vocal don Joaquín Ruiz Stengre.

También fué elegido vocal para la Junta de Obras de este puerto don Anselmo Plaza.

Enfermos Se encuentra muy mejorado de su enfermedad, nuestro apreciable amigo don José M.º Romero.

Víctima de un accidente número se encuentra en cama el ingeniero de minas don Ricardo Guardiola.

Se encuentra restablecida de una dolencia don Rosario Campos esposa del Alférez de navío don Mateo Milla.

## Los escándalos de París

I

Los Consejos de guerra en Francia han llegado a un extremo de severidad, que basta una conversación mal comprendida, una palabra inexactamente aplicada, un concepto omitido sin la menor intención, para que sean sometidos los ciudadanos, atados de pies y manos, a los Consejos de guerra. Los jueces, automáticamente aplican las penas en su grado máximo, sin más pruebas que las de una simple denuncia. ¡Y aún hablaban, poco ha, de nuestra inquisición!

Peor, muchísimo peor es lo que actualmente hacen en la cuna de las libertades y teniendo de presidente del Consejo de ministros al «Tigre», al que durante tres años no cesó un día de llevar a la picota a los Consejos de guerra.

La muerte de Almeréyda, envuelta en el misterio más profundo; la condena del célebre Bolo Pacha, basada en suposiciones, en creencias, pero no probada en ninguna parte. Detenida la ejecución, no sabemos a qué causa. Y finalmente, la detención y encarcelamiento de Caillaux, que es el escándalo cumbre a que ha llegado la vecina nación.

La lucha entablada entre Clemenceau y Caillaux no es de ahora. Data de varios años. Y ahora ha tenido ocasión el viejo demagogo de vengarse y cumplidamente lo ha hecho.

Recordemos el instante de subir Clemenceau al Poder. Pasando por alto que de hace más de 50 años, la dirección de la política en Francia está en manos de la alta Banca y los políticos no son más que unos polichinelos, que se mueven a impulsos de los intereses de sus amos y mandatarios, dándose el raro caso que cada vez que hay crisis, no se resuelve ésta sin que previamente se hayan reunido en el Banco de Francia los señores que a su antojo mandan a la república. Allí se discuten los nombres de los futuros ministros, sus condiciones, aptitudes, la red de cazar incautos, y una vez hechas las listas, el favorecido con la presidencia carga con los nombres y se los lleva al director del octarroy, que ya de sobra sabe lo que hay. La farsa se representa de idéntica forma y el público no ve la vil comedia, hecha, a fuerza de repetirse, a la perfección.

Cuando soplaban vientos de paz, procedentes de Oriente, los financieros se alarmaron con razón sobrada, y se echaron a pensar a quién pondrían de director del Consejo y aunque repugnaba a la sana conciencia francesa la designación del candidato, no hubo más remedio que acudir a Clemenceau, porque en él concurrían condiciones

excepcionales. En efecto: Paul Clemenceau, su hermano, es desde tres años antes de la guerra el ingeniero consultor de la fábrica más importante de Francia; Creusot; era administrador de la Sociedad general de dinamita y material de guerra, de la Sociedad para fabricación de municiones de artillería de Chatillon-Comentri, y su hijo Michel Clemenceau es el concesionario para la venta de los biplanos Whicht.

Si estas condiciones reunía en 1911, ¿qué de empleos no tendrá en la actualidad en las innumerables fábricas de material de guerra, improvisadas durante este interregno? Con razón le llaman el ministro de hierro, y la confirmación pública la hizo, apenas subido al Poder, en su declaración ministerial: «Continuaremos la guerra a todo trance», y es natural que así procediera, porque con los cañones contruidos bajo la dirección de su hermano, con los explosivos y demás material bélico suministrados por sus parientes, en tierra, y con los biplanos vendidos por su hijo, en el aire, defendía, a la par que sus intereses, los de su familia.

Teniendo esto presente, fácilmente se comprende que necesaria e inevitablemente tenía que desaparecer Caillaux, que había osado hablar de la necesidad de paz que siente el pueblo, y hablar de paz equivale a suprimir de un plumazo la dinamita, los biplanos, los cañones... Los negocios y el grupo de financieros que con él se descubra el juego, le llaman a la voz en grito traidor a Caillaux, le muestran al pueblo como odioso, cometido un delito de lesa patria, porque... esa pertenencia a su majestad la alta banca francesa, y sin ella no puede dar un paso...

Con el ropaje de socialista, la república francesa es imperialista, autócrata, y al tener en sus manos la riqueza íntegra del país esos cincuenta y cinco personajes que forman parte de los Consejos de administración de todos los negocios, se creen reyes de Francia y la rigen a su antojo.

Estos señores, que nombran ministros, embajadores, presidentes de la república, que los destituyen cuando no les sirven, son los que atizan el fuego de la «revanche», los que sacan a relucir los tópicos de «humanidad», «derecho», «justicia». Y por último desean continuar la guerra a sangre y fuego, pues de lo contrario sus bolsillos quedarán exhaustos, y los pobrecitos, con sus tristes centenares de millones..., no podrán vivir... si termina esta carnicería.

F. AZPIROZ.

## Pasando el rato

Los políticos, cómplices y causantes del pavoroso conflicto que amenazaba a España y sus islas Baleares, hicieron examen de conciencia y al considerar que nuestra nación estaba al borde del abismo por sus disparencias y ambiciones, se unieron como la masa de los conicos para formar un gabinete no conocido en los anales de nuestra historia ni en las de los aliados y contrarios.

El entusiasmo del pueblo se desbordó al tener noticias de que los grandes hombres habían depuesto su actitud y rencillas y que resurgía en España el patriotismo.

Ahora veremos, me decía anoche doña Robustiana, una señora que está muy enterada de la política, como todo se arregla y bajan los precios de los artículos de primera necesidad pues ya no podíamos comer. Con decirle a V. que hasta las teas, los caracoles chupaderos, las piedras de lumbre y las tápanas han subido de precio. Ya verá usted como este Gobierno de grandes figuras todo lo arregla.

Si viviera mi esposo que tanto quería a Maura, qué contento estaría al ver que aquellos que antes pitaban Maura no, han tenido que reconocerle como la primer figura política de la patria de Cervantes.

¿Es que se murió don Celedonio? le pregunté a doña Robustiana.

— ¡Murió ahogado... — ¿En algún torpedero?

— No hijo, como ya sabe usted que era un hombre tan curioso y tan escrupuloso, que hasta cuando iba al café, lo primero que hacía era soplar el mármol de la mesa y cuando le servían el café no lo bebaba en la copa sin frotar ésta cuidadosamente con el pañuelo de las narices, el último día de Carnaval estaba limpiándose los dientes con un pedazo de gamuza y al ir a estornudar se tragó la gamuza y se quedó más negro que el carbón.

¡Ojobre y qué muerte más rara tuvo!

Derramó doña Robustiana unas cuantas lágrimas y después siguió diciéndome: Si, ya verá Vd. como todo se arregla y este verano aunque no tengamos festejos, comaremos la mojama más barata.

Esto es si nuestros ediles se quieren ocupar de hacer algo bueno por Cartagena, porque hasta la fecha, apesar de sus protestas de cartagenerismo, no se han ocupado del arreglo de las calles, de la higiene, del alumbrado, de por qué se venden las coliflores a tres reales, los papeles a cinco reales, las lechugas largas a cuatro perros gordos y otra exageraciones por el estilo.

OTEMA JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy 55